NEURODIDÁCTICA: UNA OPORTUNIDAD PARA TRANSFORMAR LA ENSEÑANZA.



Autora:
Glenda Angeline Aguilar Ruiz

¿Por qué hablar de neurodidáctica en la educación?

En los últimos años, la educación comenzó a prestar mayor atención a una pregunta que parece sencilla, pero que resulta fundamental para quienes enseñamos: ¿cómo aprende realmente un estudiante? Durante mucho tiempo, la enseñanza estuvo enfocada principalmente en transmitir contenidos, explicar y esperar que las y los estudiantes reprodujeran lo aprendido. Sin embargo, conocer cómo intervienen la atención, la memoria, las emociones, la motivación y otros procesos cognitivos permite mirar la enseñanza desde otra perspectiva.

La neurodidáctica surge precisamente en este espacio de encuentro entre la neurociencia, la psicología, la pedagogía y la didáctica. Su interés no está solamente en conocer el cerebro, más bien en comprender cómo ese conocimiento puede ayudarnos a tomar mejores decisiones dentro del aula. (Guachi, 2022) plantean que la neurodidáctica organiza métodos y recursos considerando “cómo aprende el cerebro” (p. 1268). Esto permite entender que enseñar no consiste únicamente en presentar información, sino también en generar condiciones que favorezcan su atención, procesamiento y aprendizaje.

Esta perspectiva también permite comprender que no todos los estudiantes aprenden exactamente de la misma manera. Cada estudiante llega al aula con experiencias, conocimientos previos, intereses y ritmos diferentes, según su contexto. Por ello, la

enseñanza necesita ofrecer distintas posibilidades para participar, expresarse y construir conocimientos. Otro aspecto importante es que aprender no significa solamente recibir información. El aprendizaje implica diferentes procesos que se relacionan entre sí.

Cabe resaltar, que las emociones adquieren importancia. No podemos pensar a la o el estudiante como alguien que aprende únicamente con la razón, dejando fuera lo que siente. La atención, la motivación y la memoria están relacionadas con la experiencia que vive dentro del aula. Investigaciones recientes señalan que integrar el conocimiento del cerebro con la gestión emocional y la práctica pedagógica puede favorecer procesos como la atención, la memoria de trabajo, la autorregulación y la planificación en las y los estudiantes de educación primaria. (Chorres, 2025)

Esto también coincide con lo que pude observar durante mis prácticas educativas. Cuando las actividades permitían que las y los estudiantes se movieran, expresaran sus ideas, utilizaran recursos visuales, recordaran experiencias propias y participaran de manera activa, la inclinación hacia el aprendizaje era diferente. No se trataba simplemente de hacer la clase más divertida, sino de generar experiencias en las que el estudiante pudiera involucrarse con su aprendizaje.

En este sentido, que las y los maestros apliquen la neurodidáctica en sus aulas no significa que sean "neurocientificos", no debería entenderse como una fórmula para enseñar. Más bien, representa una oportunidad para que las y los maestros comprenda que detrás de cada aprendizaje existe un proceso que involucra al cerebro, las emociones, la experiencia y la interacción con el entorno. Recordemos, el aprendizaje involucra procesos como la atención, la memoria, la percepción y las funciones ejecutivas, por lo que las experiencias educativas necesitan considerar esta complejidad.

Desde mi experiencia, comprender esta realidad cambió también la manera de mirar la escritura. Las y los estudiantes no necesitan únicamente aprender reglas ortográficas o copiar textos correctamente; necesitan oportunidades para pensar, imaginar, organizar sus ideas, escribir, equivocarse, revisar y volver a intentarlo. Escribir también es un proceso de aprendizaje, y comprender cómo aprende el estudiante permite al docente acompañar ese proceso de una manera más consciente.

Finalizo citando al libro (Blakemore, 2020) “Si hablamos de aprendizaje, los profesores se aparecen un poco a los jardineros. Igual que éstos, los profesores pueden sembrar semillas en la mente de un alumno, nutrirla y sustentar en ella ideas buenas y hechos importantes, así como arrancar las malas hierbas de los errores y malentendidos”.

BIBLIOGRAFIA

Blakemore, S. J. (2020). *Como aprende el Cerebro. Las claves para la educación.* Barcelona España: Planeta S.A.

Chorres, H. (2025). Contribuciones de la neuroeducación en el desarrollo de funciones ejecutivas en estudiantes de educación primaria: Una revisión sistemática de la evidencia empírica. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 60–69.

Guachi, Q. (2022). *Competencias Pedagógicas y Digitales del Docente Universitario.* Ecuador: Instituto de Investigaciones Transdisciplinarias Ecuador (BINARIO).